

La mendicidad

Este problema es eterno. Periódicamente los poderes públicos se ocupan de él tratando de solucionarlo. Los medios de que se echa mano, vienen siendo los mismos en el curso de los siglos. Y es característica de todos los proyectos relacionados con la mendicidad, la repatriación de los pobres a las ciudades o villas donde nacieron.

Por creerlo curioso, publicamos el siguiente

CARTEL

«Se hace saber de orden del Rey nuestro señor, y en su Real nombre los alcaldes de su Casa y Corte, que deseando su majestad evitar los delitos y desórdenes que encubre el pretexto de la mendiguez, y que los verdaderos pobres sean socorridos con la mayor caridad, arreglo a las leyes y utilidad común, manda advertir por cartels a todos los mendigos que piden limosna públicamente:

I. Que dentro de quince días, contados desde la fijación de este cartel ó edicto, todos los que se llamen pobres de solemnidad y piden limosna, se retiren de Madrid, sus arrabales y jurisdicciones a los pueblos de su verdadera vecindad ó naturaleza, ó a las capitales de su obispado, donde se darán, á su tiempo, las providencias convenientes para sus alivios.

II. Que los que fueren naturales ó domiciliados en Madrid se recojan voluntariamente á su Hospicio, dentro de dichos quince días, ó se apliquen al trabajo.

III. Que, pasado este término, se les amonesta serán recogidos indistintamente todos los que se hallaren pidiendo limosna.

IV. Que los impedidos, mujeres y niños de ambos sexos, serán recogidos en las Casas de Misericordia, donde se les tratará con toda piedad y se les aplicará al trabajo y enseñanza de, que fueren capaces, según su edad y sus fuerzas.

V. Que á los mendigos válidos y robustos se les aplicará á los servicios de Guerra y Marina, con arreglo á la Real cédula de 7 de mayo de 1775.

VI. Que dirigiéndose esta providencia á establecer la buena Policía de los pobres, á mejorar sus costumbres con la aplicación al trabajo y á librar al vecindario de la importunidad de los mendigos, se espera que los vecinos de Madrid, su contorno y jurisdicción, contribuirán al debido cumplimiento de lo que va dispuesto; y que pasados dichos quince días no les recibirán, ni permitirán en sus casas, guardillas, mesones, caballerizas y demás sitios en que se recogen los referidos mendigos en Madrid, sus cercanías y jurisdicción; sobre que se les exhorta á que den cuenta á la justicia para que cuide de su recogimiento y socorro, y á la más exacta observancia de esta justa prevención.

Y para que conste al público y se fije en los lugares acostumbrados y en los que concurren los mendigos con más frecuencia, y en virtud de lo acordado por los señores de la Sala, yo D. Roque de Gadalme, escribano de Cámara y gobierno de ella, firmo el presente en Madrid, á diez y seis días del mes de marzo, de mil setecientos setenta y ocho.»

En 1905, también se pensó en solucionar el problema de la mendicidad, como hace un siglo y como actualmente, y de enero de dicho año es la siguiente crónica publicada en el diario *La Publicidad*, de Barcelona.

El éxodo de la miseria

«Allá van los parias en manifestación silenciosa.

Son los expulsados; las exadaciones de la humanidad estrujada por obstinada in-

cha de innobles pasiones; erupciones andantes de un volcán inextinguible; pústulas en movimiento; carátulas macabras en enbrida de almas decrepitas y mutiladas en sin igual combate; muecas horribles denunciadoras del envilecimiento de las muchedumbres estóicas...

Ved el éxodo triste de la miseria errante.

Su marcha es vacilante de un ritmo doloroso; lenta, como impulsada por inmensa pesadumbre; fatal. A intervalos, sus rostros macilentos, orlados por crespas y enmarañadas guedejas, dan frente á las desdibujadas torres de la urbe jadeante que se hunde en la lejanía; por sus ojos enmudecidos se deslizan fulgurantes, iracundos destellos; sus manos se cierran amenazadoras, con crispadura salvaje.... Es una ráfaga de rebelión que bate alas en sus almas inocentes, lastradas con hipócrita herrumbre, siempre sumisas, esclavas siempre.

Y el éxodo triste de la miseria errante prosigue su marcha lenta, fatal, silenciosa...

¿A dónde van?

A su patria. El Gobierno, gran protector, lo dispone.

Van á reverdecir espigas, que desgarraron sus almas en la adolescencia; á desempolvacar amargos recuerdos, adormecidos en cerebros petrificados; á demandar de sus comprovincianos los auxilios que, en tiempos mejores, no supieron ó pudieron otorgarles; á compartir estrecheces; á reconstruir la bancarrota material, fuente perenne de sus desastres morales; á entenebrecer su espíritu caótico, en la contemplación del hogar desmantelado por el zarpazo nervioso y traicionero del fisco y la usura; á corromper el puro y sencillo ambiente del hogar, con las emanaciones insanas de los sedimentos de desengaños y rencores; á esterilizar bajo su planta el pedazo de terreno que el sol acaricia con mortecinos destellos, exigiendo primicias que no pueden producirse sin calor, sin vida...

Y van los desterrados revueltos, en soberana é igualitaria mescolanza. ¡Como átomos indiferentes reunidos al acaso! ¡Sin más afinidad que la comunidad en el destino y la misma dosis de cretina resignación!

Es la «Corte de los milagros», sin milagros, en marcha.

Pequeñuelos y adolescentes, jóvenes y ancianos, hembras y machos, sanos y enfermos, íntegros y mutilados, se apiñan y mueve acordes ante el anatema que á todos alcanza.

Allado de la ondulante dorada cabellera de la inocencia, empañada por la miseria y el polvo, se agitan suavemente las greñas descoloradas de la ancianidad forjada entre el fango y el lodo. Junto al obrero sin trabajo, que mira con desesperación sus caídos potentes brazos, inactivos, infecundos, entumecidos por la inacción á que les relega la sociedad atolondrada con sus continuos derroches de energía y su descarada ostentación de lujo, camina fatigoso el obrero trabajado por labor titánica é interminable, en la que, al mismo tiempo que exprime su cerebro para producir la chispa creadora del arte, dejaba cotidianamente carne de su carne, fuerzas de sus fuerzas, vida de su vida.

¡Un corazón que nace amalgamando otro corazón agonizante! ¡La vida buscando la muerte y la muerte aferrándose á la vida! ¡La extenuación y la plétora de energía! ¡El descanso anhelante de agitación y la agitación ansiosa de descanso! ¡La lucha del ser y el no ser! ¡La antítesis perdurable! ¡El eterno misterio!

Y adosados á éstos, formando exótico mosaico humano, van los inútiles, los lisados, los leprosos, los tullidos... Los que mendigan con la patente de pobreza solemne y los que lo hacen enfundados en roídas y mugrientas levitas.

Los que piden con voz plañidera y profunda que envuelve invocaciones ultraterrenas, y los que demandan ocultándose

tras los arañazos inseguros de la pluma. ¡Almas lamentables, escorias sociales expelidas por el mecanismo intrincado del mundo que, al arrojarlas de su seno, les legó la impotencia para la lucha...

Yo veo el triste éxodo de la miseria. Veo á la fúnebre cohorte de inválidos y desheredados diseminarse por todos los confines, diluirse por capitales y ciudades, pueblos y aldeas, villas y villorrios, caseríos y lugares en busca de la oclusión á que los poderes aspiran.

Veo las falanges de harapientos consumidos por el hambre, embadurnados por la miseria, flagelados por la crudeza del tiempo; que cruzan su destino sin fin, envueltos por un silencio preñado de misterios, inmutables, derrotados, soberbios...

Y, por caprichoso espejismo acaso, veo que sus rostros macilentos orlados por crespas y enmarañadas guedejas, al dar frente á las desdibujadas torres de la urbe jadeante perdida en la lejanía, se colorean fuertemente; que por sus ojos, poco ha enmudecidos, se filtran resplandores de incendio; que el mosaico humano, integrado por seres errantes, por la condensación de las carejadas históricas de esa gran madrastra que se llama humanidad, se comprime y eleva soberanamente aterrados; que sus brazos se alzan con majestad olímpica, y que sus labios descarnados y enjutos maldicen...

¡Después... El éxodo triste de la miseria errante, prosigue su marcha, lenta, fatal, silenciosa!...

B. ARTIGAS ARPÓN.

B. Artigas Arpón en la Federación de Obreros

En la noche de ayer, se reanudaron las conferencias que en años anteriores han venido dándose para la ilustración de la masa obrera, poniéndoles al corriente de los asuntos de actualidad que se relacionan con la conquista de los derechos á que el proletariado tiene motivos de recabar; pero apesar de lo interesante de la disertación, de la importancia que encierra para un ramo tan simpático como es el obrero tipógrafo, de la actualidad, ahora que quiere hacerse en Soria una federación fuerte y apesar también de la personalidad que tiene el Sr. Artigas, como bravo luchador y adalid de todo movimiento que indique regeneración y recabar mejoramiento para la clase de que nos referimos, no obstante todo esto nos quedamos desagradablemente sorprendidos al ver que en el vasto salón no había obreros tipógrafos. ¿Donde se meten, que abandonan de una manera pasiva á los que predicán cosas tan convenientes? Sobre esto volveremos al final.

El tema de la conferencia era: «La federación de obreros y los obreros tipógrafos»; con religioso silencio y gran compostura que hablan alto de la educación del obrero soriano, fué oído el disertante que empezó encareciendo la importancia de la asociación, los mejoramientos conquistados en los grandes centros, y después reseñó sucintamente y con mucho tacto los que pudiéramos llamar predecesores de los modernos tipógrafos, encareciendo la importancia que siempre esta profesión ha tenido en la historia; recordó al publicano romano que con el estilo y la encerrada tabla transmitía al resto de la república los edictos, pragmáticas y demás trabajos del pensar de la época que en todos los órdenes del saber se producían; habló del trabajo paciente hecho por los monjes durante la edad media; trabajo intenso, que llenaban la vida de un hombre para componer un libro, y apesar de ser necesaria tanta energía, jamás traspasaron por lo general los claustros del monasterio por falta de un medio que pudiera difundir tan preciosas manifestaciones de estudio; porque no hemos de ser sistemáticos y creer que los sabios de cogulla solo se dedicaron al asiduo estudio de abstracta teología... De existir la imprenta muchos conocimientos no se hubieran quedado inéditos en la celda y la humanidad tendría el adelanto y bienestar que esperamos á plazo de tres ó cinco siglos.

De nada importaba que la civilización griega, sea la que haya tenido plétora de grandes hombres y que tuviera el aticismo idiosincrático de

la raza, si la humanidad no supo aprovecharlo. Antes, el libro era caro patrimonio de los reyes, de los ricos señores, de los príncipes de la iglesia: «la humanidad—dice Lamartine—era un gran cuerpo que tenía la cabeza en la luz y los pies en la sombra», y esta necesidad de llevar la luz á todos, difundiendo la ciencia, la literatura, etc., poniéndolas al alcance de todos, fué cubierta por la imprenta, divulgando, abaratando el libro. La vulgarización de la ciencia y la facilidad del saber; he aquí la importancia de la imprenta.

En vibrante párrafo, Artigas nos habló del descubrimiento de la imprenta, de la consideración que los obreros del toco y primitivo sistema alcanzaron, hasta el punto que el emperador Maximiliano, les concedió vestir brochados de seda, plata y oro, blasonado el peto por un escudo en el que un águila cobijaba bajo sus alas al mundo, representando al pensamiento hecho libro. Dominando al mundo, á la sociedad, librándose de la ergástula que la aprisionaba, por gravitar sobre ella la rémora de los prejuicios incubados durante los siglos de servilismo que la humanidad ha sufrido, aquel águila era el heraldo de los movimientos libertadores, verdaderos cataclismos sociales que han hundido los mitos que antaño se señoreaban del pensamiento. (Aplausos.)

Se refiere á la actuación del obrero tipógrafo en el presente, y dice: La Imprenta que fué la madre prolífica de todos los descubrimientos humanos, sigue ejerciendo igual influjo. Si un día los obreros tipógrafos se cruzasen de brazos, de nada servirían los inventos de Wat y Fulton, en las máquinas de vapor; ni los de Marconi y Edison; ni las investigaciones de los sabios en su gabinete; ni las conquistas del genio humano, en los distintos órdenes de la vida. Faltaría el tornavoz, surgiría la bancarrota del pensamiento, y sería como si las alas del águila del blasón del tipógrafo se hubieran plegado al mundo, rodeándolo de sombras en pleno día; cruel suplicio de tener cerca la luz y moverse en las sombras; perder la vista luego de gozar de la luz, tortura mil veces más dolorosa que la del que nació ciego.

Si tal es el papel del obrero tipógrafo, que es clave del pensamiento humano, con justicia hay que asignarle la dirección de sus compañeros de proletariado, en las legítimas reivindicaciones á que aspira.

Recuerda, á continuación, una crónica, por él escrita ensalzando las virtudes del obrero tipógrafo, en el que fundaba sus esperanzas de redención para la clase obrera, y para la Nación en decadencia por la congestión de privilegios.

Con gran vehemencia, clamó contra el retraimiento de los tipógrafos sorianos, pues siendo á ellos principalmente dedicada la conferencia, no existe ni uno solo en el local; esto es verdaderamente doloroso, para el resto de los obreros por ser un desaire, como para los mismos tipógrafos, pues es tanto como declararse incapaces de sacudir el yugo del patrono. Con un valiente párrafo, puso final á su peroración, diciendo, que el tipógrafo soriano necesita emanciparse de la dura fátula que le oprime, obligándole á trabajar en locales inmundos, insalubres, y hace una llamada á todos los del gremio para que entren en la Federación de Obreros, porque de seguir así se hacen dignos de la suerte que hoy tienen. (Muchos aplausos y sinceras felicitaciones recibió Artigas al final de su discurso.)

A continuación, el presidente de la Federación, el compañero Juan García, carpintero, con gran parquedad y discreta palabra, aboga por lo mismo que Artigas, y recaba del resto de los compañeros su asistencia para las conferencias sucesivas, pues con atinadas frases dijo que el obrero necesita cultura, y aun en pequeñas dosis, un grano hoy, dos mañana y cinco al día siguiente, hace un caudal de conocimientos tan necesario como práctico. (El orador fué aplaudido.)

El cronista felicita al Sr. Artigas y al compañero Juan García. Reflexiona sobre lo dicho por los dos señores y hace suyos los lamentos ocasionados por el retraimiento de determinados elementos. Verdaderamente es sensible que los obreros que por sí mismos deben de hacerse fuertes agrupándose, se dejen llevar por la apatía y permanezcan impasibles á éstos simpáticos actos. No debemos de ocultarles la importancia de la federación: la mayoría de las huelgas ganadas en el último año, han sido debidas por las muchas sociedades de éste carácter que recientemente se han fundado. Si el obrero no se defiende dada la lucha cada día mayor en el patrono, ¿quién espera que le defienda? ¿No comprende por sí, que es declararse irredento si no procura no avanzar ya,

ni siquiera hacer frente al empuje cada día más rudo del capital? ¿Green nuestros paisanos que las mejoras obtenidas en Barcelona, Bilbao, Asturias, etc., no se deben a las 360 Asociaciones nuevas que según las estadísticas presentadas por Morato hacen trabajo de ilustración y resistencia?

Por este camino, no tomando interés por cosas tan directas y vitales, y perdiendo el tiempo en la taberna ó demás sitios incultos, aunque sea doloroso el decirlo, no hay mas remedio que pronosticar al proletariado soriano una regeneración muy lenta y una emancipación imposible.

A. G.

LAS EXCAVACIONES DE NUMANCIA

El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

Excmo. Sr. D. José Parres.

Mi querido amigo: Ha estado á visitarme en este ministerio una comisión para hablarme también del asunto de concesión de crédito para hacer excavaciones, á que se refiere su grata carta.

Por mi parte estoy dispuesto á estudiar la cosa con todo cariño y haré lo posible por dejar á ustedes complacidos.

Envía á usted un cariñoso abrazo su affmo. amigo.

AMÓS SALVADOR.

Madrid-13-1-911.

El Sr. Burell había prometido solemnemente á los Sres. Parres y Aceña conceder á principios de enero el crédito de quince mil pesetas para las obras de Numancia, por cuyo motivo desistieron aquellos dos señores, obediendo á requerimientos del señor ministro, de presentar la enmienda que tenían ya redactada y que pensaba apoyar el Sr. Parres.

Si el Sr. Salvador se hace solidario que asilo esperamos, del compromiso adquirido por su antecesor con los Sres. Parres y Aceña, se lo agradecerá mucho la provincia de Soria y con ello prestará un buen servicio á la cultura patria, contribuyendo con ese crédito de quince mil pesetas á reconstituir una ciudad inmortal que llegó á las cumbres más altas del heroísmo en defensa de su independencia y que solo le correspondía en su rango de arma, ser vencida por uno de los generales más hábiles tácticos y expertos de la antigüedad, por aquel Scipión el Africano que continuó los impetus de Annibal y eclipsó sus glorias militares del paso admirable de los Alpes y de las derrotas de Roma en Tebia, Tesino, Trasimeno y Cannas, destruyendo las huestes del caudillo cartaginés en Zama, dando fin á la segunda Guerra Púnica y expidiendo una patente de muerte á la República mercantil y valerosa de allende el estrecho de Gibraltar, la cual sucumbió para siempre, en la tercera y última contienda, contra los ejércitos del Lacio, para no volver á levantarse nunca, pues los pueblos, como los hombres, mueren y no resucitan.

CARTA ABIERTA

Para D. Ambrosio Sanz Sánchez, en La Verdad

Muy señor mío: Siendo mi especial predilección aquellos trabajos periodísticos en que sin ambages ni rodeos se ponen las cosas en su punto, llamándolas por su nombre, tienen que agradarme sobremanera los suyos, que llevan siempre este sello y rebosa en ellos la verdad. Así, aunque esto por sí solo es bastante para que yo le felicite, el que usted se haya hecho redactor de un periódico tan leído y tan serio como LA VERDAD, y en él haya emprendido ruda campaña en favor de los intereses generales de la clase y de sus legítimas reivindicaciones, colma mi entusiasmo y le hace doblemente acreedor á la estima con que el Magisterio entero debe mirar su labor.

Digo esto, porque hasta ahora nos hemos limitado á exponer nuestras quejas y nuestros anhelos en los periódicos profesionales, consiguiendo con esto qué? que se enterasen los compañeros, que son precisamente los que se saben de memoria esas cosas.

Hemos conseguido además, con esta limitación, el divorcio total de la opinión, el que nuestros lamentos caigan en el vacío por falta de ambiente, el que se hagan frases injustas á nuestra costa, y se nos culpe de errores en los que no nos cabe responsabilidad alguna, pero que si han creado nuestro menosprecio y despreciso.

El periódico profesional debe ser exclusivamente—así lo entiendo yo,—una revista científica, una hoja que establezca comunión de ideas entre nosotros; pero la crisis hondísima porque atraviesa la enseñanza, las detestables condiciones de los locales-escuelas, la mezquindad de los sueldos, todos los puñados de inmundicias que podemos tirar á la cara de los culpables y de los detractores, e-e sin fin de cosas deben aparecer valientemente en los periódicos de gran circulación para que se creen esos estados de opinión que obligan á los gobernantes á obrar resueltamente, y no se dé el caso de que las injurias contra nosotros sean tan fácilmente admitidas y propagadas. El periódico de gran circulación debe ser nuestra barricada. De este modo sabría el mundo entero que el maestro español, con el vergonzoso sueldo que le tienen asignado, antes que preocuparse de la importantísima misión social que le está confiada, ha de meditar dentro de la misma escuela á quien ha de dar el indecoroso sablazo con que atiende á las más imperiosas necesidades de sus hijos, y qué otra amistad va á sacrificar á costa del color de sus mejillas.

A los grandes rotativos, á esa hoja impresa que compra el obrero por la perra chica, á esa, deben ir las emanaciones de esa podredumbre que pomposamente llaman enseñanza, á ver si trastornan al pueblo y arañan á los malos gobernantes, que llegan á la poltrona ministerial tan faltos de ideales regeneradores como de sentido común.

Por eso usted, que ha iniciado este camino, merece, no solo mil felicitaciones, si no el más ardoroso entusiasmo por parte de todos los maestros de esa mi querida provincia. Cuento por lo menos con la admiración y afecto de su más fiel y humilde servidor que le pide perdón por tanta y tanta molestia,

PEDRO M. MORENO

Cartaya (Huelva) 16-1-911.

Terrible amenaza para la América latina

LA INMIGRACIÓN

La masa de los inmigrantes actuales no tiene la mejor idea de los deberes que impone ni de los derechos que otorgan la ciudadanía y la democracia. Jamás han gozado, en los países de que proceden, de algo que pueda prepararse para el gobierno propio. Esos hombres creen que la franquicia electoral que se les concede, no tiene mas ventaja que la de ponerlos en posición de vender su voto en cinco ó más dólares cada año. Otros que creen obrar con más honradez, votan ciegamente, obediendo las órdenes de algún jefe que los tiene regimentados bajo cualquier pretexto, quienes venden los votos al por mayor al que mejor los paga. Esa gran masa de votantes analfabetos é inútiles es la que ha hecho posible que un pequeño grupo de politicastro sin escrúpulos se adueñe de la legislación americana y basta el dinero para que cualquier hombre obtenga un puesto prominente en la administración. Y estos hombres, una vez que se apoderan de la situación, usan de su inmenso poder para conservar intacta la fuente de donde emana la corrupción, y no consenten en nada que tienda á mejorar esas condiciones tan funestas para el país.

Cuando se toma en cuenta el «debe» y el «haber» del millón de individuos que entran aquí anualmente, queda muy reducida al poco aritmético cálculo de los que aseguran que esa inmigración significa un aumento de mil millones de dólares anuales en riqueza nacional.

Porque, en primer lugar, no todos los inmigrantes son hombres formados, sino que también muchas mujeres y muchísimos niños, siendo éstos últimos más bien una carga que un beneficio. En segundo lugar, no todos los hombres formados, representan un valor positivo, pues muchos de ellos para poco sirven, y buena parte del contingente es novicio. En tercer lugar, hay que cargar á su cuenta lo que se gasta en hospitales, asilos, escuelas públicas, cárceles, policía, etc., á causa de la inmigración. Y, por último, considérense los otros perjuicios que ocasionan en la vida nacional y que apuntados quedan; perjuicios que no pueden reducirse á dólares y centavos, y que son mayores que todos los demás que hemos enumerado.

Esto que ven mis ojos, lo ven hoy todos los americanos de buen criterio, y se

alarman, como yo me alarmo, y hacen esfuerzos para poner dique á la invasión. Ya los chinos, los japoneses, los indioorientales y ciertas otras razas han quedado resueltamente excluidas de la admisión, sin meterse en distinciones de individualidades buenas ó malas. Posible es que pronto se dé un paso más, cerrando de una vez las puertas á toda procedencia asiática, y de allí á la exclusión general la distancia es corta.

Admitiendo como es de admitirse, que en época no lejana, las puertas de los Estados Unidos quedarán cerradas irrevocablemente para toda esa horda de inmigrantes perniciosos, ¿dónde se dirigirá la marea montante?

Llamo seriamente la atención de los pueblos latinos americanos sobre este punto, recordándoles el sabio proverbio que establece que vale más una onza de precaución preventiva que una tonelada de remedio. Una vez que esos pueblos hayan abierto las puertas á la inmigración libre, sin cortapisas ni restricciones, tendrán que sufrir lo que sufren hoy los Estados Unidos. En los comienzos recibirán notable impulso las industrias y los negocios mercantiles, como ha pasado aquí. Después las compañías de vapores que no tendrán suficientes pasajeros, los contratistas de obreros y hombres de campo baratos y sin habilidad, los terratenientes ansiosos de vender terrenos improductivos por falta de brazos, abogarán por la libre inmigración, considerándola como un derecho del hombre y se ofenderán á que se le ponga límite, sacrificarán lo porvenir en aras de lo presente, y los intereses patrios quedarán sabalternados á los intereses particulares.

Y fíjense bien mis lectores en que no establezco una hipótesis, en que no hablo de posibilidades antojadizas, en que no pronostico para un futuro remoto.

Ya la desviación de ese «Gulf stream» migratorio ha comenzado, se acentúa más y más cada día, y no encuentro frases bastantes expresivas para hacer comprender el peligro inminente en que nos encontramos hoy, y que será más grave cuando toda la ola de inmigrantes, en vez de rodar hacia el norte, se encamine hacia el centro y sur de nuestro hemisferio, lo que acontecerá de seguro dentro de muy breves años. Si mis exhortaciones encuentran algún eco entre los hombres de la prensa latinoamericana y entre los hombres que dirigen la política de esos países, creeré haber llenado uno de mis grandes deberes como miembro de la familia, prestando un gran servicio á mi patria y al continente.

Tenemos un territorio tres veces mayor que el de los Estados Unidos, con una población que apenas suma las dos terceras partes de la americana. Contamos con recursos naturales que solo necesitan brazos y capitales para convertir nuestras vastas regiones en las más ricas y poderosas del globo, pues que el poder es consecuencia inmediata de la riqueza. Para desarrollar esos recursos naturales, estamos invitando seriamente á la inmigración. Llegamos hasta admitir de grado, y aún con aplausos, el contingente asiático, creyendo, como creyeron los yanquis de hace ochenta años, que, ante todo y á cualquier precio, es necesario tener población y brazos para las labores.

(Continuará en el próximo número.)

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

¡POBRE ESPAÑA!

Perdone el lector que nos vanagloriemos de ser profetas. Y desgraciadamente nos apropiamos el título, porque los trastornos de la política nos obligan á hacerlo. Es el sello de nuestro genio, decíamos en un artículo publicado en este periódico; es propio de españoles atronar el ambiente con gritos de júbilo, cuando nos anuncian el proyecto de ideas felices, ó cuando nosotros mismos concebimos reminiscencias de planes progresivos; es de nuestra marca también relegar al olvido los anuncios de dicha y hasta sabemos ser tan cínicos que á veces colaboramos en contra de la idea que orgullosos dimos á luz como buena.

¡Pobre España! En vano es que en los momentos de tu estertor busques ansiada con la vista que se acaba, á tus hijos ingratos para pedirles su auxilio. ¡Entrégate al sueño eterno, Patria querida! y maldice en el instante de tu muerte, á los in-

fames que apresurados hacia la tumba te empujan.

Solo la cultura de tus hijos puede salvarte... y ya ves; se impone, para que la política madre, el que la cultura perezca. Poco tiempo ha, cuando sonreías al alivio que un Burell te anunciaba, profetizábamos que si bien tu enfermedad admitía curación, al fin sucumbirías porque los doctores encargados de cuidarte te retirarían los auxilios de su ciencia, no bien acabarían de ofrecértelos. No es que pretendamos regatear aptitudes al nuevo ministro de Instrucción pública, pero si cansáramos la pluma lanzando censuras contra el Sr. Canalejas que pospone el progreso de la enseñanza al progreso de la política.

La tan anunciada Asamblea de enseñanza, ha pasado á mejor vida; el proyecto de aumentar el sueldo á los mártires encargados de la enseñanza, con trabajo lo veremos convertido en realidad; en las poblaciones donde existen centros oficiales de lectura, no se puede leer porque no quieren facilitar libros á quien acude á buscarlos. Parece que existe empeño en que siga retoñando la ignorancia que tan hondas raíces tiene extendidas entre las clases de nuestra sociedad. ¡Pobre España! Podemos abandonar la esperanza de que vuelvan los tiempos pasados de tu poderío en que te sentías orgullosa por dar al mundo hombres de valer y ciencia. Esos... como las golondrinas becquerianas, no volverán; y no volverán los mismos genios en distintos cuerpos, porque no hay estímulo ni aprecio para los que nacen con el sello de la celebridad, y se ciegan las fuentes de la cultura, para que de ellas no beban los que luchan por adquirirla.

¡Qué triste es ser profeta de las miserias de la Patria!

ENVÍO

A mi querido amigo Angel Macías Rodríguez, escogido escritor y cantor dolorido de las desgracias del Pueblo.

AMBROSIO SANZ SÁNCHEZ

Madrid, 1910

Del ambiente moderno

INSISTIENDO

«Mas hoy, después de leer serenamente el juicio de muchos ilustres repúblicos, me afirmo en el juicio que formulé en el primer momento. Esto es: que quienes así ofician de pontífices en un partido democrático, deben desear considerados traidores al ideal y arrojados de la manera más ruidosa de entre las huestes del pueblo soberano, que ya no admite amos ni se postea ante los santones.»

(Del número 161 de LA VERDAD.)

Esto decía en un artículo que hace algunos días remití á La Palabra Libre, y en contestación al cual, me dicen que es impublicable por sus tonos demasiado violentos.

¿Ya decir la verdad escueta es violento, para los mismos que la violencia proclaman como único medio de regeneración? Confieso que ando completamente desorientado; ahora va á cumplirse el año que por desenmascarar á los malos republicanos, me procesaron y encarcelaron los clericales, pretextando ataques al dogma y no sé qué otra porción de delitos de los que gracias al indulto y á la campaña que en pró de mi causa hizo la prensa, me libró. Hoy, creyendo que La Palabra Libre no se asustaría con mis crueldades (que dicho sea de paso han sido después manifestadas por Sánchez Díaz en El País), le envié el artículo de referencia y quedéme estupefacto con su contestación.

Conque violentos ¡eh! No tanto, amigos míos, como la actitud de fiera intransigencia que adoptamos frente á las manifestaciones de Morote, que, dicho sea en honor de la verdad, ha hecho más por los ideales progresivos que el Sr. Azcarate.

Sin embargo, Morote, que no era, ni mucho menos, pontífice en el partido; que habló por cuenta propia, tuvo que irse de nuestro lado, como hubiera tenido que marcharse Salillas, si prospera aquella proposición de unos cuantos intransigentes que querían expulsarle del partido, también por otras apreciaciones particularísimas.

Me afirmo y ratifico en todo lo que en este sentido he manifestado: los ilustres carcamales, los empalagosamente austeros, serán siempre una rémora para los momentos de lucha, en que la pasión es

mucho, la energía más y la voluntad todo. Si hemos de triunfar, principiemos á ser sinceros, y á destruir falsos ídolos. Yo quisiera que los correligionarios que me tachan de violento, escuchasen lo que á diario dice el buen pueblo republicano de los jefes y caciques que le llevan á la ruina.

Vénganse á estos pueblos, de donde sale el mozo para la guerra y el dinero para el fisco; penetren en cafés, en tabernas, vayan á la plaza pública, adéntrense hasta lo recóndito del hogar, del hogar donde falta un hijo que murió en Melilla ó en Cuba, y verán el juicio que merecen á los hijos de la gleba, estos fantoches de la política que hacen ó dejan hacer, que por activos los monárquicos y por pasivos los avanzados, son igualmente culpables de este triste actual estado caótico en que solo se ve claro la ambición de algunos, la inmoralidad de otros y la soberbia de todos que juzgan al partido que acandillan como á manso rebaño de carneros, incapaces de una rebelión viril, de una protesta enérgica que puesta en la puntera de una bota les arroje á patadas del pedestal en que por la confianza y la bonachonería, de eso que despectivamente llaman plebe, se aventuran.

¡Fuera, fuera monigotes! Ya lo dijo con asco y pena Sol y Ortega en el mitin de Medina del Campo: «Hace cuarenta años que venimos sustituyendo á los cómicos de la legua en los escenarios de los teatros, y esto no puede continuar así.» No puede continuar así, ó se da la batalla, ó se licencian las tropas.

ANGEL MACÍAS RODRIGUEZ.

Arévalo (Ávila)

Reinando Fernando VII

En la Cárcel de la Corte está embozado en su capa un estudiante español, sobre la mesa la espada.

Es el mancebo gentil, y de los veinte no pasa, y en el pálido semblante negra patilla destaca.

Triste pensamiento pesa sobre la cabeza baja, echada sobre la frente la montera con cuchara.

Un veión sobre la mesa, que toda á alumbrar no alcanza, descubre el vino, los naipes y la sentencia enrollada.

Reina profundo silencio, cual si allí nadie habitara, y al pasar junto á la reja las gentes temen y callan.

Que es conspirador el joven por la Libertad sagrada, y en la plaza de la villa el patíbulo le aguarda.

Es acaso un estudiante de Alcalá ó de Salamanca, de los que corren la tuna con panderos y guitarras.

De los que van de camino á aposentarse en posadas, y le hacen burlas al huésped y reverencia á las damas.

De los que van por la noche de pasacalle y rondalla, y con sus notas alegres despiertan á las muchachas.

Los del zapato de hebilla, los de la negra sotana, los de la airosa montera y la tizona de taza.

De su familia se acuerda, que joven abandonara, y que acaso le perdona al saber su suerte infansta.

Se despiden de la vida y de la mujer amada, que aun de amor y de caricias un tesoro le guardaba.

Y al pintarse una sonrisa en su boca rasurada, tal vez alegre recuerdo, tal vez risueña esperanza, le anuncia el rumor de gentes que escucha por la ventana, que en la plaza de la villa el patíbulo se alza.

PEDRO MINGUEZ CUESTA

CASA en venta, en Soria, en la calle de Las Lagunas, núm. 10, de dos pisos con corral, pozo y su cuadra. Dirigirse á Pantaleón García, en la misma casa.

DE ALMENAR

El 24 del actual, el Sr. Alcalde de esta villa D. Emilio Villorria, al apearse del carro que guiaba yendo á Soria, en el término de Carazuelo, tuvo la desgracia de engancharse en los tirantes del ganado; y con objeto de que las caballerías no se asustasen siguió enganchado, procurando evitar que el carro le alcanzase el cuerpo y resultando á consecuencia de este percance con una pequeña fractura en el pie derecho, con bastante hemorragia.

—**Mercedo.**—Trigo puro, fanega, 10'50; común, 9; centeno, 7'50; cebada, 6'50; avena, 4'50; guijas, 8'25; patatas, arroba, 1'50; huevos, docena, 1'50.

CRONICA LOCAL

Mañana, sábado, á las diez y media, se celebrará en la iglesia del Salvador el segundo aniversario por el alma de D. Jorge Ayllón Martialay (q. e. d.), párroco que fué de dicha iglesia.

Con este motivo reiteramos á la familia el testimonio de nuestro pesar.

Se ha encontrado gravemente enferma la distinguida esposa de D. Aniceto Hinojar.

Con este motivo ha estado en Soria nuestro querido amigo el ilustre soriano doctor Adolfo Hinojar y Pons, profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de San Carlos.

Ayer regresó á Madrid el Sr. Hinojar y Pons, dejando á la paciente en estado bastante satisfactorio.

Deseamos el total restablecimiento de la distinguida enferma.

El ilustre psicólogo D. Francisco Santamaría, ha tomado un turno en la nueva serie de conferencias iniciadas en la Federación de Obreros.

Probablemente la próxima conferencia estará á cargo del querido maestro.

De política.—Los candidatos por Agreda, especialmente los que no son diputados, trabajan activamente. Los ministeriales, se dedican ya á acompañar comisiones al gobierno civil, en súplica de favores. Con lo cual demuestran—ó tratan al menos de demostrar—á sus electores, que, antes de salir elegidos, ya les prestan su valiosa cooperación, *cabe* el poder central; con que luego de obtener el acta, cuando menos distribuirán jamones.

Lo cierto es que hay entusiasmo para la lucha y que se hacen combinaciones y conjeturas acerca del final de la jornada, por lo que respecta al distrito de Agreda.

Se da como seguro, atendiendo á sus prestigios y simpatías personales, el triunfo de los Sres. Iglesias y Alvarez—estos indiscutibles—cuenta con grandes probabilidades de obtener el acta el Sr. Vitoria, y se dice que no le irá en zaga el Sr. Ruiz (D. Higinio).

¿Se conformarán con este resultado los otros dos candidatos? Seguramente que no, y de aquí la lucha, que promete ser entretenida.

Por el distrito de Almazán, sigue el mismo impenetrable silencio; pero á pesar de esto, es seguro que se presentarán y serán diputados los Sres. Rodrigo (D. José), Martirena y Sanz Encabo.

¿Quién ocupará el cuarto lugar?

Mañana se celebrará en la Audiencia provincial la vista del incidente entablado, en demanda de la libertad provisional, por el Sr. Granados, representante del procesado Juan José Jiménez, en la célebre causa de Duruelo.

Bajará para oponerse á que prospere el recurso el acusador privado, nombrado por el pueblo de Duruelo, D. Valentín G. Ugalde.

Puede aventurarse el juicio de que se confirmará el auto de prisión que pesa sobre el procesado Juan José.

Como dato curioso hacemos constar que á la conferencia dada ayer en la Federación de obreros, por nuestro compañero director, asistieron los obreros de la Federación y público no obrero. En cambio había escaso número de obreros tipógrafos, siendo la conferencia dedicada á éstos. ¿Es imposición de los patronos?

Por falta de espacio no publicamos el material recibido para la «Tribuna libre» referente á la municipalización del alumbrado.

Ha regresado á Agreda el candidato por dicho distrito para las próximas elecciones provinciales, nuestro querido amigo D. Anastasio Vitoria.

En la vitrina del comercio de Marín Ridruejo y Redondo ha hecho exposición de cuadros y fotografías el joven artista soriano Aurelio Rioja de Pablo.

El correo de Zaragoza, no empalmó ayer con el de Valladolid á Ariza, y por lo tanto tampoco con el de Soria, á causa de un descarrilamiento del «rápido» Barcelona-Madrid.

Al medio día salió de Soria una expedición extraordinaria del correo, para subsanar la deficiencia.

El martes por la noche, en uno de los hielos que existen en la Plaza Mayor junto á la fuente de los leones, y encontrándose patinando un niño, aprehendido de nuestro convecino D. Félix Lafuente, tuvo la desgracia de caerse con tan mala fortuna que recibió un gravísimo golpe. Su estado ha mejorado un tanto aun sin salir de la gravedad.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el médico de San Felices D. Cayetano Sentís, que ha permanecido unos días entre nosotros.

Habiándonos del disparo hecho por el pastor Aquilino Lalinde á su compañero de pastoreo Domingo Lalinde después de haber estado jugando ambos con bolas de nieve, nos manifestó que la herida del segundo es de indiscutible gravedad—y no leve como se ha dicho—puesto que produjo la pérdida del ojo derecho.

El agresor fué detenido.

Desde primeros del viniente mes, será elevado decididamente el precio del tabaco, según tarifas que ya están expuestas en las expendedurías.

El único tabaco que no sufre la alteración, es el de las cajetillas de 18 céntimos, y los llamados fardillos.

Por supresión de la plaza que desempeñaba en la Inspección de Hacienda, ha sido trasladado á la Delegación, como Secretario de dicha dependencia, D. Jesús Balaca y Balaca.

Ha salido para posesionarse de su nuevo destino en Cádiz, el que fué Secretario de esta Delegación de Hacienda, D. Gustavo Sanquirico.

El domingo, en el Cine soriano, actuará la notable bailarina «Lola Montes».

Hemos recibido los cuadernos 51 y 52 de la *Crónica de la Guerra de Africa*, escrita por D. Manuel del Corral, en los que se relatan los apuros del moro Kandor, las traiciones cometidas por los rifeños llamados amigos. Ocupación del cabo Tres Forcas, bombardeo de varios poblados por los buques, parlamentario *sablita*, ataques con bandera blanca, terror moruno, emboscadas, muerte del comandante Perinat, nuevos bombardeos, ataques á Zeluán, el temporal, luchas nocturnas etc., llevando el texto ininidad de grabados, y una lámina reproduciendo las obras del puerto de Melilla.

Los pedidos de dicha obra, pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones ó al editor Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

— 97 —

en los oídos enloquecedor y á esto se agregaban dos cosas nuevas: una diarrea furiosa y una hinchazón rápida é imprevista, que se extendió con velocidad de la clavícula á la mandíbula inferior.

Cuando el médico se apercibió de estos nuevos huéspedes, quedó sorprendido, mas para no causar alarma se limitó á decir que sería necesario abrir aquel absceso y para el efecto volvería más tarde acompañado de un colega que le ayudase en la operación.

Ilmenio se fué preocupado con la aparición de aquel tumor maligno en el pescuezo; temía que ulcerase la túnica de la cariótida primitiva derecha y que la hemorragia produjese una catástrofe; impelido por esos temores, tardó muy poco en volver.

La operación quedó hecha ese mismo día, con todas las precauciones imaginables y con tan buena suerte al parecer, que á los pocos días renació el apetito del enfermo, cesó completamente la diarrea y desapareció el marasmo.

Después de unos días más, el tumor abierto se hinchó de nuevo y amenazaba extenderse al lado izquierdo.

En estas alternativas pasaron seis me-

LA LOCA

—El domingo próximo siguiente al día en que el doctor relató la historia de Dermidia, á las tres en punto de la tarde, se detenía un coche ante la casa de D.^a Juana, se abrió la portezuela y descendió el doctor, que según lo convenido, iba á servir de guía á D.^a Juana y Clotilde hasta el Instituto, en donde su caridad de hombre noble, tenía aislada aquella huérfana desvalida y loca.

Muy contentas estaban madre é hija, por tener ocasión de mostrar su cariñosa bondad á uno de esos seres heridos por el sufrimiento; así que recibieron á Uranio con bullicio encantador.

—¿Qué le parece á V., decía Clotilde, más expansiva y familiar que nunca con el doctor, será aparente para esa pobre niña todo esto? Y empezó á sacar de una canasta media docena de pañuelos de mano, un abanico, un saquito de paño, seis camisas, tres enaguas y dos batas.

—¡Eso es un tesoro, Clotilde! el caso

LA VERDAD

Nueva tarifa de publicidad á contar del 1.º de Julio de 1909:

ESQUELAS DE DEFUNCION.—En 1.ª plana (á dos columnas), 7'50 pesetas.—En 2.ª, 3.ª ó 4.ª, 6 id.

ANUNCIOS.—En 1.ª plana, de 1 á 10 líneas, á una columna, 2'50 pesetas. Cada línea que exceda, 0'25.—En 2.ª plana ó gacetillas de 1 á 10 líneas, 2 id. Cada línea que exceda, 0'20.—En 3.ª, de 1 á 10 líneas, 1 id. Cada línea que exceda, 0'10.—En 4.ª plana, de 1 á 10 líneas, 0'50. Cada línea que exceda, 0'05.

Estos precios se entienden de una á tres inserciones; de tres á seis se hará un descuento de 15 por 100; de siete á doce, el 30 por 100; de trece en adelante, el 40 por 100.

Convenios de anuncios permanentes: precios convencionales.

COMUNICADOS.—Por cada línea se abonará 0'25 pesetas, y solo se publicarán los que admita la dirección del periódico, aparte los de ley; en éstos, cada línea que exceda, á 0'50 pesetas.

Todos los pagos son por anticipado

Anuario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II—1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de grabados de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16
y Marqués del Vadillo, 4

El más antiguo y acreditado
de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

JOSE PUJUELO (ÓPTICO)

Soportales del Collado, 40.—SORIA

RELOJERÍA

Relojes y toda clase de composturas á precios reducidos.

Se payonan cajas en negro brillante, mate, azul obscuro, claro, marrón y otros diversos colores, iguales á los de fábrica.

Anteojos y lentes de Roca precisión; cristales sueltos y toda clase de arreglos ópticos.

Se gradúa la vista con la mayor exactitud y se sirven rápidamente los encargos de los señores médicos-oculistas.

Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Victor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

NEURASTENIA DRAMA EN TRES ACTOS

FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGIA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Llorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Llorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

— 98 —

ses mortales para D.ª Juana y fastidiosos para Tomás que aunque sabía por los médicos y por lo que él sentía, que su estado no era mortal, temía un contratiempo cualquiera, no por miedo á la muerte, sino por no haber dicho aun á su mujer el secreto que lo consumía.

Los temores de Ilmenio se realizaron por fin.

A pesar de sus continuos esfuerzos, el tumor avanzó siempre y en su obra devastadora destruyó los tejidos carotídeos; el enfermo tuvo primero una hemorragia por la nariz; después otra simultánea por la nariz y la boca: la deglución se hizo imposible y exhaló el último suspiro.

Bajo la almohada de su lecho se encontró una carta dirigida á su mujer. Era la revelación de su falta que no tuvo el coraje de hacer verbalmente.

La joven viuda vistió luto para siempre, y se entregó al cuidado de su hija, sin exageración de dolor, pero guardando en la memoria, con religioso respeto, el recuerdo de su primero y último afecto de mujer.

He aquí los antecedentes de doña Juana y su hija, las causas que las redu-

— 99 —

jeron al estado de casi pobreza en que las encontramos.

Ahora seguiremos sin interrupción los pasos de todos y cada uno de los personajes novelescos que figuran en nuestro libro.

¡Atención! Sin rival en su clase

CAFE OBRERO

Precios económicos

Café á 15 céntimos.—Gaseosa, 15 id — Té frío con pasta, 15 id.

Variedad en licores, todos del país á 10 y 15 céntimos media copa. Hay tarjetas de abono para 30 cafés, á 4 pesetas.

Antigua Plaza de Herradores

QUINTA DE 1911

Centro de redenciones del servicio militar, establecido en Guadalajara, Horno de San Gil, núm.º 5, desde el año 1880, bajo la dirección de D. Antonio Boixareu y Claverol, propietario, industrial y rentista.

Autorizado por Real orden de 1.º de diciembre de 1909.

Desde el año 1880, ha pagado por redenciones de mozos asegurados pesetas 18.096.000.

Por 850 pesetas pagadas al contado y 375 en dos plazos, serán redimidos los mozos que contraten y resulten soldados, como también los excedentes de cupo que sean llamados para cubrir bajas naturales y durante la responsabilidad marcada por la ley.

Para suscribirse, dirijanse al Centro, y en Soria á D. Juan Aparicio Gil, Procurador, Plaza de la Leña, 4, y á los Banqueros Sres. Marín Rídrigo y Redondo.

Autorizado este anuncio por la Comisaría de seguros.

Imprenta de Fermín Jodra.